

Argel quiere llevar a cabo reformas, pero bajo control

Las propuestas de cambio afectarían, entre otras cosas, a la Constitución, a la revisión de las leyes electorales y a la ley de partidos y asociaciones

21/05/2011 - Autor: Pedro Canales - Fuente: El Imparcial

El régimen de Abdelaziz Buteflika no ha podido escapar a la oleada de revueltas en el mundo árabe que exigen cambios de política, de personas, de instituciones y mas libertad y democracia. Tras los triunfos en Túnez y Egipto y la apertura de la reforma constitucional en Marruecos a cargo del rey Mohamed VI, la Argelia de Buteflika no podía quedar al margen. El Presidente ha constituido una Comisión que deberá proponer un calendario y los alcances de las reformas estructurales a poner en marcha.

Sin embargo, a diferencia de Túnez o El Cairo donde los cambios han sido protagonizados por los jóvenes, los sindicatos y los movimientos asociativos, o de Marruecos donde la Comisión encargada de revisar la Carta Magna está compuesta exclusivamente de civiles, en Argelia los militares han hecho irrupción en el organismo de gestión del cambio. El general Mohamed Tuati ha sido integrado en la Comisión reformadora.

Abdelaziz Buteflika designó en un primer tiempo al presidente del Senado, llamado Consejo de la Nación, Abdelkader Bensalah para presidir la “Comisión nacional de consulta sobre las reformas políticas”. La oposición política, incluida la parlamentaria, manifestó sus reservas ante el nombramiento de Bensalah. En primer lugar porque representa un organismo designado a dedo por la Presidencia del país, y por falta de credibilidad política, ya que el presidente del senado fue uno de los fundadores de la Reagrupación Nacional Democrática, un partido político creado ex-nihilo en 1997 para domesticar al viejo partido único, el Frente de Liberación Nacional (FLN) que mostraba veleidades de independencia del poder presidencial y militar.

Cuando la oposición ha comenzado a cuestionar la “hoja de ruta” propuesta por el Presidente para llevar a cabo las reformas políticas, Buteflika ha reaccionado nombrando directamente a un militar para co-dirigir la comisión. Y no cualquier militar, sino el jefe del comité de Seguridad Nacional en la presidencia, es decir el consejero mas cercano a Buteflika.

La comisión que pilotará Tuati — Bensalah esta llamado solo a presidir simbólicamente dicho organismo — deberá recoger “las propuestas de los partidos políticos y de las personalidades nacionales sobre las reformas a emprender: cambio de la Constitución, revisión de las leyes electorales, nueva ley de partidos y asociaciones, etc.”.

Los partidos mas representativos de la oposición argelina habían estigmatizado el poder que “rechaza el verdadero cambio del sistema político”. Para el Frente de Fuerzas Socialistas “el nombramiento de Bensalah traduce la voluntad del poder político de mantener el *statu quo*”.

Parecida posición la del movimiento islamista Islah, que no cree que se llegue a ningún resultado, ya que la reforma “se confía a los mismos partidos (FLN y RND) que han manipulado la Constitución”.

El nuevo responsable de facto de la comisión de reforma, Mohamed Tuati, aunque es legalmente oficial en la reserva, es considerado como el principal consejero de seguridad del Presidente y por lo tanto es un militar en activo. Apodado “el Moj” (el cerebro), el general Tuati fue oficial en el Ejército francés durante la mayor parte de la guerra de independencia argelina. Al igual que muchos otros que han ocupado los mas elevados puestos en la jerarquía militar de las Fuerzas Armadas, Tuati se mantuvo en las filas del Ejército ocupante hasta muy poco tiempo antes de la Independencia política de Argelia en julio de 1962. Es considerado como uno de los militares con mayor capacidad política y un verdadero estratega de los meandros del poder. A nivel internacional es conocido por ser uno de los artífices principales de la lucha antiterrorista, y con tal motivo ha mantenido relaciones permanentes desde los atentados terroristas en Nueva York en septiembre de 2001, con los principales responsables de la inteligencia, la seguridad y los cuerpos operativos de los Ejércitos occidentales. Su nombramiento en la Comisión es considerado en Argel como “una garantía” de la continuidad del sistema.